

Catecismo 2129 - 2130 El primer mandamiento: "No te harás escultura alguna..."

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Entramos en el último apartado del primer mandamiento. El catecismo ha ido explicando de qué manera podemos examinar, el cumplimiento de este mandamiento; y deja para el final el tema de las representaciones de Dios: de las esculturas, de las pinturas.

Hoy en día esto se vive con tranquilidad, pero en la historia de la Iglesia ha suscitado muchas controversias.

Punto 2129:

El mandamiento divino implicaba la prohibición de toda representación de Dios por mano del hombre. El Deuteronomio lo explica así: "Puesto que no visteis figura alguna el día en que el Señor os habló en el Horeb de en medio del fuego, no vayáis a prevaricar y os hagáis alguna escultura de cualquier representación que sea..." (Dt 4, 15-16). Quien se revela a Israel es el Dios absolutamente Trascendente. "Él lo es todo", pero al mismo tiempo "está por encima de todas sus obras" (Sl 43, 27- 28). Es la fuente de toda belleza creada (cf. Sb 13, 3).

Esta doctrina del Deuteronomio, fundamentalmente, y del Antiguo Testamento, donde fue evolucionando hasta llegar al Nuevo Testamento.

En la propia palabra de Dios ha habido una "pedagogía" que nos ha ido educando para ir conociendo al Dios verdadero.

Esto no nos tiene que escandalizar. Hay personas que cuando leen la sagrada escritura, se arman un lío, al ver como en ella no les parece que sea el "mismo Espíritu Santo" el que revelo el antiguo testamento del que revelo el nuevo testamento.

Lo cierto es que es el mismo Espíritu Santo el que revelo: "*ojo por ojo, diente por diente*"; en medio del contexto cultural de todos aquellos pueblos tan violentos, y entendía que tenía que poner "coto" a una forma vengativa donde se ponderaba el mal con el mal "multiplicado": "*ojo por ojo, diente por diente*", por tanto era un primer paso importante.

Lo que Jesucristo nos reveló, de no devolver al mal con el mal, no hubiese sido posible aceptarlo si, previamente no hubiese habido unos pasos previos que fueron educando el corazón.

El antiguo testamento fue necesario para que llegase el nuevo Testamento.

En un contexto similar, estamos hablando de un Dios que es invisible, pero que se va "**a hacer visible**", **se va a hacer palpable, se va a encarnar, se va a hacer hombre.**

Sin embargo, para prepararnos a eso, primeramente tiene que purificarnos de falsas imágenes que tenemos de Dios.

Deuteronomio 4

23 *Guardaos, pues, de olvidar la alianza que Yahveh vuestro Dios ha concluido con vosotros, y de haceros alguna escultura o representación de todo lo que Yahveh tu Dios te ha prohibido;*

La pedagogía de Dios entiende que en este momento, el pueblo de Israel, tiene que despojarse de todo tipo de imágenes o imaginaciones que tiene de Dios, para que más tarde, Dios se descubra visiblemente en Jesucristo.

Es el ejemplo de la esponja que esta empapada del agua sucia, y para poder llenarla de agua limpia tiene que ser estrujada para soltar toda el agua sucia que tiene, algo así pasa con la revelación.

Hay una prohibición de hacerse ningún tipo de imagen o representación de Dios, porque el pueblo está "caminando" hacia el monoteísmo, hacia una purificación de falsos conceptos de Dios, para poder ir hacia un concepto de Dios más trascendente, más espiritual, más puro.

Había el peligro de hacerse de una imagen de Dios muy "crasa". Estaban rodeados de pueblos que tenían falsos dioses e idolatraban imágenes hechas de madera o de barro. Por eso era necesaria esa purificación para educar al pueblo y hacerle entender que Dios es trascendente.

Porque, si este proceso no se hubiese realizado, no se podría conocer que Dios es espíritu puro.

De ahí la prohibición de hacer ninguna imagen de Dios.

El primer paso, en el antiguo Testamento, fue hacer entender, que Dios había creado al hombre a su imagen y semejanza, pero que no se podía hacer o "**crear nosotros a Dios a nuestra imagen y semejanza**". Porque existe el riesgo de, en vez de creer en el Dios que nos ha creado a nosotros, terminar creyendo en el dios que nosotros mismos nos hacemos o que nos imaginamos.

Esta pedagogía fue muy impórtate y necesaria en el antiguo Testamento. **Que Dios es mucho más que las imágenes que lo representan.**

Es verdad que nosotros no tenemos ese riesgo, porque según va avanzando la revelación, ese tipo de prescripciones tan estricta va teniendo poco a poco sus matizaciones. Nosotros podemos venerar una imagen de la Virgen María o de Jesucristo, sin que tengamos riesgo de entender que esa "imagen" (la materialidad de esa imagen), es Dios mismo. Como si estuviéramos idolatrando a la madera o a la escayola.

Dice este punto:

Quien se revela a Israel es el Dios absolutamente Trascendente. "Él lo es todo", pero al mismo tiempo "está por encima de todas sus obras" (Si 43, 27-28)

Eclesiástico (Siracida) 43, 27-28:

**43:27 Por mucho que digamos, nunca acabaremos; en una sola palabra: Él lo es todo.
43:28 ¿Dónde hallar la fuerza para glorificarlo? Porque él es el Grande, superior a todas sus obras,**

Decimos que Dios es trascendente y al mismo tiempo tan cercano a nosotros. Este es el motivo, por el que, en el antiguo Testamento, se prohibió hacer ninguna imagen o figura humana de Dios, porque se quería subrayar la trascendencia de Dios.

Se nos remite al punto 300 del catecismo:

Dios es infinitamente más grande que todas sus obras (cf. Si 43,28): "Su majestad es más alta que los cielos" (Sal 8,2), "su grandeza no tiene medida" (Sal 145,3). Pero porque es el Creador soberano y libre, causa primera de todo lo que existe, está presente en lo más íntimo de sus criaturas: "En él vivimos, nos movemos y existimos" (Hch 17,28). Según las palabras de san Agustín, Dios es superior summo meo et interior intimo meo ("Dios está por encima de lo más alto que hay en mí y está en lo más hondo de mi intimidad") (Confesiones, 3, 6, 11).

Es una doctrina preciosa: **Dios es trascendente, "por encima de los más alto de mí";** por encima de las galaxias. **Y está en lo más hondo de mi intimidad.**

A esto le llamamos "**trascendencia**" y al mismo tiempo "**inmanencia**".

Es muy importante este equilibrio entre la "Trascendencia y la inmanencia".

Si Dios fuese únicamente "**trascendente**", remarcaríamos el que Dios está muy lejano y tan distinto al hombre y tan totalmente diferente, sería un Dios que no conecta con nosotros, y tan lejano que no le importara lo que nos pase a nosotros.

Sin embargo, cuando se remarca únicamente: "**La inmanencia**", el hecho de la cercanía y la presencia de Dios: Un Dios que está dentro de mí, que coincide con mis cosas, sería un Dios muy parecido a mí, como si fuese un semejante a mí, al final sería un Dios a medida, hecho por mis propias manos, como si fuese un "amiguete más". Al fin si es semejante a mí, también es limitado y no me puede salvar.

Me comprende mucho es muy cercano, pero no tiene capacidad de ayudarme a trascender mis limitaciones.

"Dios está por encima de lo más alto que hay en mí y está en lo más hondo de mi intimidad"

Termina este punto:

Es la fuente de toda belleza creada (cf. Sb 13, 3).

Sabiduría 13, 1 -3:

13:1 *Sí, vanos por naturaleza son todos los hombres que han ignorado a Dios, los que, a partir de las cosas visibles, no fueron capaces de conocer a "Aquel que es", y al considerar sus obras, no reconocieron al Artífice.*

13:2 *En cambio, tomaron por dioses rectores del universo al fuego, al viento, al aire sutil, a la bóveda estrellada, al agua impetuosa o a los astros luminosos del cielo.*

13:3 *Ahora bien, si fascinados por la hermosura de estas cosas, ellos las consideraron como dioses, piensen cuánto más excelente es el Señor de todas ellas, ya que el mismo Autor de la belleza es el que las creó.*

13:4 *Y si quedaron impresionados por su poder y energía, comprendan, a partir de ellas, cuánto más poderoso es el que las formó.*

Aquellos pueblos, con religiosidades primitivas, que adoraron como Dios al volcán, a las estrellas o al Sol. Los quiere educar: "te has sentido atraído por la belleza del Sol al amanecer; esa belleza ha sido tan sugerente para ti que has llegado a pensar: "ese debe de ser Dios", y adoraban al Sol.

Lo dice en este la sagrada escritura aquí:

13:3 *Ahora bien, si fascinados por la hermosura de estas cosas, ellos las consideraron como dioses, piensen cuánto más excelente es el Señor de todas ellas, ya que el mismo Autor de la belleza es el que las creó.*

Lo cierto es que muchas personas se acercan a conocer a Dios por el misterio de la belleza que se refleja de Dios en sus criaturas.

Los cristianos decimos que la "**verdad es bella por sí misma**". Pero es cierto que muchas personas, el primer contacto que tienen con Dios, no es a través de la "**verdad**" que Dios nos enseña y nos ha revelado, sino que ese primer contacto que tienen con Dios es a través de la belleza de la creación de Dios.

Por cierto, en la medida en que perdemos la "**capacidad de admiración**", **también perdemos la capacidad de conocer a Dios**. Cuando el hombre deja de ser contemplativo, de gozar de la creación, de la naturaleza, de las cosas bellas... del arte. Se pierde esa sensibilidad, nuestros gustos se hacen muy bastos y muy burdos; parece que hay hasta un cierto culto a la fealdad en nuestra cultura; cuando el hombre no es educado en la belleza, en el gusto artístico, le cuesta más conocer a Dios.

Que seamos sensibles a la armonía de la creación, ¿"**Como será Dios de grande, de bondadoso, para ser autor de toda esta belleza?**". Dios es la fuente de toda belleza.

Al fondo, aquellos pueblos primitivos que adoraban al Sol por la belleza del amanecer, mostraban más sensibilidad que la que hoy en día tenemos. Por lo menos llamaban "Dios" a lo que era un reflejo de la belleza de Dios. Hoy en día nos entregamos a falsos dioses, no por la belleza que nos atrae: el dinero, sino más bien porque somos seducidos por las tentaciones que nos llevan a idolatrar, lo que son "pasiones humanas".

Punto 2130:

Sin embargo, ya en el Antiguo Testamento Dios ordenó o permitió la institución de imágenes que conducirían simbólicamente a la salvación por el Verbo encarnado: la serpiente de bronce (cf Nm 21, 4-9; Sb 16, 5-14; Jn 3, 14-15), el arca de la Alianza y los querubines (cf Ex 25, 10-12; 1 R 6, 23-28; 7, 23-26).

El mismo Dios que en el Deuteronomio dijo:

Deuteronomio 4

23 *Guardaos, pues, de olvidar la alianza que Yahveh vuestro Dios ha concluido con vosotros, y de haceros alguna escultura o representación de todo lo que Yahveh tu Dios te ha prohibido;*

Sin embargo, más tarde, cuando el pueblo se ha ido purificando de esa tendencia idolátrica, va permitiendo que poco a poco, se vaya haciendo una imagen.

Esta pedagogía que Dios tiene con nosotros, nosotros también la realizamos: vamos con nuestro hijo pequeño a misa y le damos una moneda para que la eche en la bandeja, es para que aprenda a que hay que ser generosos con el dinero. Luego cuando el niño ha crecido un poco, la moneda se la damos en casa, para que tenga la capacidad de echar esa moneda libremente, más adelante le damos la paga de la semana, y el mismo se tiene que administrar.

Así Dios, con el pueblo de Israel, en ese proceso de revelación que tiene con nosotros. En ese contexto **permitió la institución de imágenes que conducirían simbólicamente a la salvación por el Verbo encarnado**, por Jesucristo.

Números 21, 4-9:

- 4 *Partieron de Hor de la Montaña, camino del mar de Suf, rodeando la tierra de Edom. El pueblo se impacientó por el camino.*
- 5 *Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: «¿Por qué nos habéis subido de Egipto para morir en el desierto? Pues no tenemos ni pan ni agua, y estamos cansados de ese manjar miserable.»*
- 6 *Envió entonces Yahveh contra el pueblo serpientes abrasadoras, que mordían al pueblo; y murió mucha gente de Israel.*
- 7 *El pueblo fue a decirle a Moisés: «Hemos pecado por haber hablado contra Yahveh y contra ti. Intercede ante Yahveh para que aparte de nosotros las serpientes,» Moisés intercedió por el pueblo.*
- 8 *Y dijo Yahveh a Moisés: «Hazte un Abrasador y ponlo sobre un mástil. Todo el que haya sido mordido y lo mire, vivirá.»*
- 9 *Hizo Moisés una serpiente de bronce y la puso en un mástil. Y si una serpiente mordía a un hombre y éste miraba la serpiente de bronce, quedaba con vida.*

Este es un primer signo de hacer una imagen, una figura, como signo de que era Yahveh el que los salvaba.

Sabiduría 16, 11-13:

*16:11 Para que se acordaran de tus palabras,
eran agujijoneados y se curaban rápidamente,
no sea que cayeran en un profundo olvido
y así quedaran excluidos de tu acción bienhechora.*

*16:12 Y no los sanaron las hierbas ni los ungüentos
sino tu palabra, Señor, que todo lo cura.*

*16:13 Porque tú tienes poder sobre la vida y la muerte,
haces bajar a las puertas del Abismo y haces subir de allí.*

Es Dios quien cura al hombre de la tentación, por la mirada de fe. Esta serpiente de bronce es un signo de que es Dios el que me cura.

Esta imagen era una profecía de lo que iba a ser Jesucristo elevado en la cruz.

Juan 3, 14-15:

13 *Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.*

14 **Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre,**

15 **para que todo el que crea tenga por él vida eterna.**

También nosotros dirigimos nuestra mirada, como el "buen ladrón", o el centurión, a ese Cristo elevado en la cruz y quedaron "sanos", de la misma forma que quedaron sanos los israelitas en el desierto al mirar a la serpiente de bronce elevada en el madero.

Esta novedad de poder hacer una imagen, frente a la prohibición de hacerla en el Deuteronomio, es porque Dios es consciente de la condición "**corpórea del hombre, y que el hombre necesita signos visibles**", no somos ángeles. Tenemos una condición espiritual y **carnal** al mismo tiempo; y tenemos una capacidad de conocimiento a través de nuestros sentidos; por eso Dios se va revelando a nuestra capacidad de conocimiento.

De ahí, más tarde vendrán los sacramentos: **los sacramentos son signos visibles de una gracia invisible.**

También dice en este punto: **el arca de la Alianza y los querubines** serán otros pasos que Yahveh va permitiendo que existan unas ciertas representaciones:

Éxodo 25, 10-12:

8 *Me harás un Santuario para que yo habite en medio de ellos.*

9 *Lo haréis conforme al modelo de la Morada y al modelo de todo su mobiliario que yo voy a mostrarte.*

10 *Harás un arca de madera de acacia de dos codos y medio de largo, codo y medio de ancho y codo y medio de alto.*

11 *La revestirás de oro puro; por dentro y por fuera la revestirás; y además pondrás en su derredor una moldura de oro.*

12 *Fundirás para ella cuatro anillas de oro, que pondrás en sus cuatro pies, dos anillas a un costado, y dos anillas al otro.*

Es que el pueblo necesitaba, en esa "Arca de la Alianza", era el signo de que Dios habitaba en medio de ellos, y querían, por este signo ver la grandeza de Dios en una joya, en una obra de arte, enfatizando la "belleza de Dios".

1º Reyes, 6, 23-26:

- 23 *Hizo en el Debir dos querubines de madera de acebuche de diez codos de altura.*
- 24 *Un ala del querubín tenía cinco codos y la otra ala del querubín cinco codos: diez codos desde la punta de una de sus alas hasta la punta de la otra de sus alas.*
- 25 *El segundo querubín tenía diez codos, las mismas medidas y la misma forma para los dos querubines.*
- 26 *La altura de un querubín era de diez codos y lo mismo el segundo querubín.*

Era otra imagen visible del Dios invisible. Yahveh tiene la santa paciencia y pedagogía de que el hombre necesita centrar sus sentidos en los signos que le remitan al Dios transcendente.

Lo dejamos aquí.